

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 1 reales.
Por tres id. 11
Por seis id. 21
Por un año. 40

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION

Huertas, 82, principal izquierda.

No se sirve suscripcion cuyo importe no se reciba con el aviso en libranza o sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.



GIL BLAS

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. 45 reales.
Por seis id. 28
Por un año. 50
EXTRANJERO.—Por tres meses. 30
ULTRAMAR.—Un año. 6 pesos.

Se publica dos veces a la semana:—jueves y domingo.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION

Huertas, 82, principal izquierda.

Toda suscripcion hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

DIBUJANTE:

DANIEL PEREA

ADVERTENCIAS.

Los suscritores de provincias, cuyo abono termina en fin de abril, se servirán renovarlo directamente o por medio de libranzas o sellos de franqueo.

Los vendedores que paguen a fin de mes, harán el favor de no descuidarse para que no nos descuidemos nosotros.

CRÓNICA POLÍTICA.

Ello consistirá en lo que Vds. quieran; pero es lo cierto, que en los Estados- Unidos pasan las cosas de una manera tal que no puede ménos de causarme admiracion.

No es lo raro para nosotros—que á esto ya estamos acostumbrados—que en un momento especial se improvisen ejércitos formidables; lo singular, lo que en la vieja Europa aparece más difícil de comprender, es que terminada la guerra, disuelto el ejército, cada cual vuelva á sus antiguas tareas, y el general como el soldado, se conviertan en ciudadanos particulares, colocándose al frente de una tienda de comestibles, ó empleándose en un establecimiento de enseñanza.

Muere asesinado el insigne Lincoln, el hombre de gran prestigio y de inmensa popularidad, y aparte del general sentimiento que el suceso produce, nada altera la marcha política del país.

Hoy el primer magistrado de la nacion, Jhonson, sastre ayer y ahora presidente de la república, se sienta en el banquillo de los acusados: calorosas defensas se pronuncian en su favor, escuchanse tambien acusaciones quizás apasionadas, pues bien:—¡cosa admirable!—esto se verifica allí en medio de la mayor tranquilidad; los negocios siguen su marcha ordinaria, y nadie presume que la condena ó absolucion de un hombre, por importante que sea, pueda ser causa de perturbacion alguna.

Esto—dicho sea con perdon de D. Cándido Nocedal—es perfectamente lógico, es hasta de sentido comun, y tal vez por esto mismo produce extrañeza en esta tierra de garbanzos, en que las cosas se verifican de muy distinta manera.

Y al hablar así no se crea que me refiero exclusivamente á España, no; hablo de Francia, hablo de Austria, hablo de Hungría, hablo, en una palabra, de la mayor parte de los países del continente europeo, entiéndase, de la mayor parte, que en esto como en todo, hay sus excepciones, si bien ¡triste es confesarlo! en estas excepciones no se puede, obrando imparcialmente, incluir á los españoles, entre los cuales hay todavía—pocos en número, es verdad,—los hay todavía que leen La Regene-

racion, y creen buenamente en la ciencia infusa de La Constancia.

Por lo demás, los periódicos ingleses tienen ocurrencias tan peregrinas como las de los rusos, á que yo me referi en el número anterior.

Vean Vds. lo que dice The Times acerca del emperador Napoleon, palabras que copio textualmente de un periódico de Madrid:

«El gobierno de Napoleon III está, según nuestra opinion, más asegurado que nunca; queremos decir asegurado contra todo ataque exterior. Nadie le puede garantizar contra las consecuencias de sus propios errores. Y para ponerse al abrigo de estas consecuencias, deberia buscar ansiosamente la luz, siempre la luz.»

La aclaracion del diario inglés, explicando lo de la seguridad, vale la pena de ser estudiada. La conclusion de que el emperador deberia buscar ansiosamente la luz, siempre la luz, no puede ser más exacta.

Ignoro si el periódico de Lóndres creará que es buscar la luz desear la paz: el Monitor la da por segura, y hay quien afirma que Napoleon ha enviado á cierto personaje en comision especial, cerca del czar de todas las Rusias, para proponer un desarme general.

Oportuna indicacion es ésta cuando los armamentos continúan con más actividad que nunca.

Entre tanto en Inglaterra se fundan grandes esperanzas en la buena acogida que los irlandeses han dispensado al principe de Gales. Tan buena ha sido, que el principe ha ofrecido volver á visitar en el próximo otoño á la verde Erin: ofrecimiento es éste que quizás no pueda cumplir el heredero de la reina Victoria.

Y hablando de viajes, no puedo ménos de recordar el que recientemente ha hecho á Paris el ministro de la Guerra de Dinamarca: y lo recuerdo no precisamente porque tenga una mayor importancia para mí que el de otro ministro cualquiera, sino porque éste ha conseguido alamar la escesiva suspicacia del receloso Mr. Bismark, que ha pedido explicacion sobre él á la córte de Copenhague.

Y volviendo por segunda vez á Inglaterra, quiero recordar un suceso que por ahora tiene más significacion que los meetings en que se pide para las mujeres el derecho de sufragio en las elecciones, y más que la cuestion de la Iglesia católica en Irlanda, cuestion en que tantos y diversos pareceres han dado nuestros benditos neos españoles; me refiero al hecho de haberse aprobado por las Cámaras que las ejecuciones de los sentenciados á muerte sean secretas.

Este es un paso, un paso nada más; pero está en el buen camino. De las ejecuciones no públicas á la supresion de las ejecuciones hay ménos distancia que la que existia entre una venganza de la sociedad y la abolicion de la pena de muerte. Mientras por ese camino andemos no vamos mal. En el ducado de Baden—otra buena noticia—se ha establecido la libertad de la prensa.

MELODÍAS BUFAS.

LOS FOLICULARIOS.

¡Apolo! sacro númer que sueles alumbrar en ocasiones los oscuros desvanes del acúmen; pródigo manantial de inspiraciones cuyo celeste aroma bebieron en pilon, cuando no en vaso, desde Homero, Virgilio y Garcilaso hasta Santa Coloma: de tu brillante alcázar diamantino dó te sirven las musas de doncellas, abre una puerta al bardo peregrino que quiere echar un párrafo con ellas. Ya me conocen: desde edad temprana pasé á su lado ratos muy felices, por más que al ver mi cabellera cana me dieron con la puerta en las narices. Perdido del Atlántico en las olas, sin esperanza alguna de arribar á las playas españolas, las invoqué de nuevo al misterioso rayo de la luna: Y cuando el rubio Febo calmó de la tormenta los horrores, mi decision primera fué echarles cuatro flores y comerme un filete de ternera. Pero ¡ah! ¡quién lo diria! ¿cómo esperar destino tan precario? escritor al partir me suponía y me encuentro al volver foliculario. Musas, ¡así cuidais del diccionario? En hora buena un trovador casero á quien cuestan sus libros el dinero, tropiece con el Dante y se lo lleve al pobre por delante. ¿Pero dejar que atente á nuestro idioma las que se llaman sus amigas fieles?... Esto pasa de broma; renuncio en adelante á los laureles. ¿Yo no soy eseritor, voto al Infierno? (que es, como ustedes saben, un poema), ¡yo, partidario del idilio tierno que echo á la tinta con que escribo crema? Por Dios que me indignara y eso que es mi sistema lo contrario, si á averiguar llegara lo que quiere decir foliculario. ¿Será quizás el nombre de bautismo del escritor adusto que dice á cada paso un galicismo y nos dá en cada página un disgusto? ¿Será el extraño mote del triste literato de boardilla que dobla á los trabajos el cogote antes que al poderoso la rodilla? ¿Será el título infame del que vende su ingénio con su pluma, y como humilde can la mano lame de aquel que con sus dádivas le abrumba? Nadie lo sabe, y el que más, inventa cosas que nada á la verdad producen, solo deben saberlo por mi cuenta los que en razon traducen.

¡Razon! ¿y qué es razon? es un puchero con dos asas iguales; ninguna de las dos coger prefiero, las dos pueden traer bienes y males. Hay quien en la derecha puso mano y todos sus intentos vió torcidos; hay quien pilló la izquierda y logra ufano ver sus antojos y su afán cumplidos. Por eso lo mejor cuando nos toca y no son nuestras fuerzas muy escasas, es dejar las dos asas y pillar el puchero por la boca. Pero basta de boca, que otras veces disgustos ya me diera extraordinarios, y por la boca ¡ay Dios! mueren los peces.

M. DEL PALACIO.

COSTUMBRES MADRILEÑAS

Sobre-vino.

¡Es mucho Madrid! Les aseguro á Vds. que no he visto pueblo parecido. No sabe celebrar fiesta alguna si no bebe. Una de las cosas que más me sorprendieron cuando entré por primera vez en la villa y corte, fué la voz general que de carteles y muestras y paredes se exhala por todos los ángulos de la capital de la monarquía. Cuando uno entra en Guadalajara, ve por todas partes ingenieros, en grupos ó parejas, lo cual dá á la ciudad cierto aspecto vistoso. En Sigüenza encuentra el viajero por todos lados curas, sacristanes, seminaristas. En Toledo no se encuentra nada por las calles; todo está en las paredes, en los templos, en los edificios. Granada ofrece flores, Valencia tartanas, Alcalá soldados de caballería. Cada pueblo, en fin, tiene su coleccion uniforme. En Madrid, pásese por donde se pase, siempre se encuentra un cartel encima de una puerta con esta tremenda y alarmante palabra:

VINO.

Lo mismo me dá pasear por la calle de Alcalá que por el callejon del Perro. Tanto monta recorrer el paseo de la Castellana como el portillo de Embajadores. En todas partes vino, y por do quiera vino, y siempre está viniendo.

¡Vá Vd. fuera de puertas? Allí encontrará la tienda con el cartelito encima:— ¡VINO! ¡Vá Vd. á la venta del Espíritu Santo?— ¡VINO DE LA TIERRA! ¡Al puente de Segovia?— ¡VINO Y LICORES! ¡Al cementerio? Pues á quince pasos de los muertos:— ¡VINO, LICORES Y AGUARDIENTE! ¡Oh qué persecucion tan insistente y tan terrible! Parece que una voz misteriosa, fatal, y más que misteriosa y fatal, embriagadora, le dice á Vd. por derecha ó izquierda:— ¡Beber ó morir!

Dice Montesquieu que la borrachera se halla establecida por toda la tierra, en proporción de la frialdad y humedad del clima.

La opinion general es que el clima de Madrid suele ser templado; luego aqui debe haber menos borracheras que en el Norte. Sin embargo, la estadística prueba lo contrario.

Un escritor francés (Marc) ha sentado esta proposicion ingeniosa:

—«El francés bebe porque está contento, y el alemán está contento porque bebe.»

Prolongando un poco la observacion, pudiéramos decir ahora. En Madrid hay costumbre de beber por beber, y por estar contento.

Hay cosas que no pueden ser. Por ejemplo: ¿Cómo se le dice al pueblo de Madrid que la embriaguez es un vicio, si no puede oír la amonestacion porque está embriagado?

Pues eso es lo que se me ocurre todas las noches, porque todas las noches veo por Madrid gente borracha.

Además, una opinion particular, puede influir en el ánimo de un pueblo con pretensiones?

Hablemos en familia. Plutarco decía que la embriaguez habitaba en compañía del furor y de la locura.

Séneca la llamaba siempre *locura voluntaria*.

Los indios la consideran como una especie de hidrofobia.

Por mi parte, sin pretender ser un Séneca ni un indio bravo, abundo en la opinion de aquellos autores.

Creo que la sobriedad contribuye á que los pueblos lleguen á perfecto desarrollo y heroicas empresas.

Alejandro Magno me parece hombre pequeño y ruin cuando recuerdo su intemperancia y sus excesos. Aquellos excesos, que á pesar del tiempo trascurrido y de la grandeza del personaje, la historia no los ha olvidado todavía.

Napoleon I, ese sócio de Alejandro en las grandes empresas de los siglos, le ha calificado perfectamente.

—«Empezó—dice—con el alma de Trajano, y acabó con el corazón de Neron.»

¡Y todo por qué? digo yo ahora. Por esa palabrilla condenada de los carteles madrileños.

La borrachera reconoce una de dos causas. O la falta de instruccion, ó la falta de trabajo activo.

Cuando veo á última hora de la noche un desdichado que se retira á su casa *haciendo eses* y excitando la risa de los que le ven pasar y se apartan á un lado como si el tal estuviera enfermo de lepra, no lo siento tanto por él ni por los que de él se rien sin compadecerle, como por la revelacion tácita que en aquel y en otros cuerpos débiles hace todo un país, casi una nacion entera.

Creo que sin pensarlo mucho tiempo, se puede asegurar que los pueblos que beben mucho, comen poco.

Sucede con las naciones lo que con ciertos mendigos, que emplean el misero jornal del dia en un poco de pan y un bastante de vino, con el que irritan el estómago vacío, engañando momentáneamente á la imaginacion que sufre.

¡Lástima grande que cuando el pueblo de Madrid vá en romería á divertirse al campo, la autoridad tenga que llevar, *por si acaso*, camillas y demás trastos por el estilo, de los que siempre se hace uso!

¡Lástima que todos los heridos que entran en las casas de socorro, aseguren que el agresor ó él estaban borrachos!

¡Ah pueblo de Madrid! ¡Pueblo devoto de la Virgen de la Paloma!

Si eres tan devoto y rezador y santo, ¿por qué te emborrachas?

Es que eres un si es no es vago, y esa es enfermedad que tarde se cura.

Multiplicas los dias de fiesta, y en vez de solazarte en el seno de la familia, prefieres la taberna.

La taberna ha venido á ser una necesidad madrileña.

Ya en pequeño, llamándose solapadamente *tienda de vinos*, ya en grande, llamándose hinchada y vanidosa, *gran café de esto ó de lo otro*, ha ido despojando al pudor de su purísimo velo, y ha buscado todos los pretestos para hacer propaganda.

Lo confieso con amargura; me pesa la abundancia de las viñas en España.

Quisiera más fábricas y menos *colmados*. Más talleres y menos presidios.

Y ¡ojalá me engañe! pero se me figura que las más de las veces la antesala del presidio es la taberna.

De Dios venga el remedio.

Alternando con los artículos humorísticos sobre política, costumbres y literatura que hoy escriben Rivera, Blasco y Sanchez Perez, publicaremos las siguientes secciones:

MELODÍAS BUFAS,

poesías sobre todos los acontecimientos de actualidad.

POR MANUEL DEL PALACIO.

MANUAL DE EDUCACION,

para uso de los jóvenes incautos que entren en el mundo por la Puerta del Sol,

POR LUIS RIVERA.

GRANDES LÁMINAS LITOGRAFICAS,

de una y dos planas, tanto políticas como de costumbres y teatros.

POR JOSÉ LLOVERA.

Diccionario de GIL BLAS

- FANATISMO.—La tradicion de los neo-católicos.
- FAMILIA.—Una pieza musical.—desconcertante.
- FELICIDAD.—Palabra muy usada en el final de las óperas y zarzuelas: *¡Felicidad, felicidad, felicidad!*
- FRESCURA.—La serenidad de la insolencia.
- FANTASMA.—La fotografía del zuavo Carulla.
- FATUO.—El tercer apellido de todos los pollos de este siglo.
- FINAL.—Lo mejor de las comedias de Zumel.
- FIRMA.—El juguete de los deudores.
- FESTIN.—Un álbum de borracheras.
- FORTALEZA.—El peto de las grandes ciudades.
- FIERA.—Mi patrona.
- FUGA.—El valor de los cobardes.
- FIRMAMENTO.—El calañés del globo terráqueo.
- FEO.—¿Conoceis á D. Gabino?
- FIAR.—Verbo anticuado.
- FIANZA.—La cédula de vecindad de los periódicos políticos.
- FREGATRIZ.—La desesperacion del hortera.

GASTRÓNOMO.—El hombre que piensa con el estómago.

GRADO.—La desesperacion de los alféreces viejos y el orgullo de los capitanes jóvenes.

GARBANZO.—La trufa de los pobres.

GANANCIA.—El sueño de los empresarios.

GARLITO.—La ratonera de los incautos.

GAS.—Véase *oscuridad*.

GANAPAN.—La flor de los vagos.

GASA.—Un pretesto para no concurrir á los sitios cuya entrada cuesta dinero.

GALA.—Doble rancho á la tropa.

GRILLA.—El sopapo de la verdad.

GALENO.—Un asesino glorificado por la humanidad, y al que procuran imitar muchos hombres.

GUSANO.—El cocinero de los cementerios.

GRUÑON.—Un hombre muy parecido al cerdo (con perdon sea dicho).

GUANTE.—La limpieza de las manos.

GUSTAZO.—Un consonante de *tranczso*.

GORDO.—Un enemigo terrible del cesante.

GUADANA.—El espadín de la muerte.

GUERRA.—Un cementerio de millares de nichos.

GANAR.—Un verbo cuya conjugacion han olvidado los comerciantes.

GOLILLA.—El bábero de los antiguos.

GOTA.—La desesperacion de los ricos y la envidia de los pobres.

VIAJE Á ANDALUCIA

(con mucho rumbo y poco dinero)

POR

FLORENCIO MORENO GODINO.

(Continuacion.)

La noche del beneficio de sus dos cantantes predilectas, Cádiz se excedió á sí propia. Luces en el escenario, lluvia de ramos de flores, huracanes de aplausos ¡qué se yo! aquello pareceríame inaudito á no haberlo visto y oído. Terminada la funcion, las triunfadoras hermanas atravesaron el peristilo del teatro, por en medio de dos filas de entusiastas admiradores, entre los cuales habia algunas damas de primera. En la puerta les esperaban dos coches, una banda de música, lacayos con hachones encendidos y otros excesos que fuera prolijo enumerar, y en esta forma ostentosa se trasladaron á su morada, acompañadas de una gran comitiva.

Hubo en todo aquello algo de triunfo romano, de entierro y de procesion de Minerva.

VIII.

Cádiz, á semejanza de una casa opulenta que ha venido á menos, conserva todavía restos de su antiguo esplendor. Hay allí, especialmente hacia la parte del Norte, edificios magníficos, en su mayor parte convertidos en hoteles, de que en Madrid no se puede formar idea sino comparándolos con alguna que otra casa señorial. Aquellas sólidas ramblas, aquellas murallas graníticas, que resisten al eterno choque de las olas, revelan una mano poderosa y espléndida que ha procurado competir en grandeza con la inmensurable del Océano.

Pero Cádiz sufre uno de los suplicios de Prometeo encadenado á su roca en la ribera del mar: tiene sed á la vista del agua infinita. La que las nubes vierten en sus algives, refresca su boca, pero no lava sus pies ni da vigor á la vegetacion de sus pobres jardines. Es la ley providencial de lo incompleto; pues si aquella perla del mar tuviese agua y pudiera repeler los devastadores vientos del Sur, seria la moderna Pafos que mataría de placer á sus propios hijos.

Así es que durante el solsticio, el Océano hace las veces de la lluvia y de la humedad evaporada de la tierra, sus efluvios se derraman en la atmósfera y penetran en los cuerpos, que les absorben con una especie de succion. El mar previsor, anuncia la venida del viento de tierra, humedeciendo las losas del piso, porque allí los chaparrones, pasado muy poco tiempo, dejan las mismas señales que un cántaro de agua vertido.

Corren los arroyos y á la media hora el polvo se levanta, formando un ambiente fresco y cálido á la vez.

IX.

Un amigo de Sevilla me habia recomendado en Cádiz á una señora, que me recibió con la mayor bondad. Una tarde salí á paseo con un hijo suyo, niño de ocho años, y creyendo un deber mio obsequiarle, le pregunté qué queria que le regalara.

—Un barrilete,—me contestó.

—¿De qué?—dije yo, un tanto admirado de su deseo;—de ostras, de aceitunas ó de qué?

El chico me miró estupefacto.

—Yo quiero un barrilete de papel.

LOS COCHEROS DE MADRID



El señorito que hace de cochero.



El cochero del señor conde.



El cochero del embajador.



El de la señora duquesa.



El del médico.



El del banquero.



El cochero de plaza.



El del carro fúnebre!

—¿Cómo de papel?
 —Pues qué, los hay de otra clase? ¡Entonces cómo pueden volar?
 —¡Volar un barril!—exclamé yo en el colmo de la sorpresa.
 Por fin, de aclaración en aclaración comprendí que lo que quería era una cometa.
 En Cádiz llaman á las cometas barriletes, y estas ó estos, no sé cómo decir, tienen una gran importancia en aquella población y constituyen uno de los principales solaces de sus moradores.
 Allí la cometa no es una diversion exclusivamente infantil, sino general.
 Se encuentran dos gaditanos, y cualesquiera que sean su edad, estado, posición ú ocupación, se hacen poco más ó menos la siguiente pregunta:
 —¿Cómo está Vd. de barrilete?
 Así es que se ven cometas en todas partes, y hay tiendas donde se venden. Las remontan desde las calles, desde los balcones, desde los terrados, y llenan de ellas el espacio, no obstante las frecuentes prohibiciones de la autoridad, motivadas por las desgracias á que ha dado ocasión este entretenimiento; pues más de un remontador, queriendo elevar la cometa, se ha caído desde una azotea.
 Estando yo en Cádiz sucedió un siniestro de esta clase. Una inglesa, llamada mistress Gorris, llevada por el impulso de una cometa, voló desde el terrado de una fonda, y fué á caer en el mar.
 ¡Ya se vé, se juntaron dos cosas tan ligeras!
 En Cádiz, los que se bañan en el mar, lo hacen en la playa de la Caleta, al aire libre, y en verdad que aquel sitio, á la caída de la tarde, ofrece un espectáculo mitológico.
 Las mujeres se bañan á esta hora, y viéndolas vagar sobre el mar, andando, no nadando entre las olas, gritando á más no poder, envueltas en sus tálares ropas y en las sombras del crepúsculo nocturno, parecíanme las del infierno de Virgilio, clamando porque el viejo Caronte las recibiese en su barca.

Arrullado por las olas y por los cantos de las sirenas, ó sease corinas, viendo volar cometas, llegar y salir buques, beber manzanilla y freir pescado, contemplando el faro del castillo de Santa Catalina, la estatua de Apodaca en su Alameda y la degollación de algunos dramas y comedias en el teatro del Balon, se me fué pasando el tiempo insensiblemente, y sorprendido por el invierno, no pude efectuar un viaje, que tenia proyectado, á las riberas del Misissipi.
 Así, pues, tan luego como satisface el deseo de ver al Océano en la plenitud de su cólera, deseo que se me logró un día de terrible huracan, me dije:
 ¡Mochuelo, á tu olivo!
 Y como mi olivo es Madrid, me metí en el tren para regresar á la villa coronada.
 Mas ¡ay! el hombre propone y Dios dispone.
 El día de mi viaje fué uno de esos en los que hasta las piedras adquieren sabañones, y un catarro con honores de pulmonía me obligó á detenerme en Córdoba.
 Luego que me restablecí, no me pesó de esta detención involuntaria; porque en la ciudad del Gran Capitán encontré amigos cariñosos, alimentos nutritivos que me recordaron los de Castilla y una temperatura un poco menos desagradable de la que debió reinar en Madrid.
 En Córdoba hay más vida literaria que en el resto de Andalucía y reuniones en que se leen versos que revelan la patria del duque de Rivas.
 Grilo campea en ellas.
 No puedo hablar de la población; pues apenas la ví.
 El frío y el mal piso me tuvieron retraído en mi nido y únicamente fui á visitar la catedral, que me hubiera pasmado á no conocer la de Sevilla.
 No obstante, la gran Mezquita convertida en templo cristiano, presenta contrastes arquitectónicos y un conjunto tan nuevo y tan inesperado, que sorprende más,

aunque no admira tanto como el colosal que sirve de tumba á San Fernando.

XI.

Todo forastero que llega á Córdoba oye en todos los lábios la siguiente pregunta:
 —¿Ha visto Vd. las ermitas?

(Se continuará.)

SOLTOS CABOS

Allá vá este puñado de noticias:
 —Hoy sábado 25, dará en el teatro de Variedades su primera representación la compañía francesa.
 —Bailly-Bailiere ha publicado en un elegante volumen la célebre novela de Balzac *La mujer de 30 años*.
 —Ha salido otro periódico semanal literario con el título de *Quedado*.
 —Arderius ha ganado en los primeros diez días en Lisboa, con su compañía de *busos madrileños*, cerca de 20.000 rs., ó sea un millón de reis.
 —En Lisboa ha sido suprimida la censura de teatros.
 —Desde 1.º de enero han salido á luz en Madrid 55 periódicos semanales, satíricos y casi literarios. De ellos no han muerto más que 58.
 —Los cafés-teatros de Lepanto y Capellanes, han cambiado sus nombres por los de *Calderon* y *Alarcon*. ¡Oh profanación!
 —El 1.º de mayo empezará á trabajar en el Circo del Príncipe Alfonso, la compañía ecuestre-gimnástica, en la que figuran notabilidades en todos los sexos.

Dice El Pensamiento, que sino llueve, es porque Dios no quiere. Es claro. Y si los neos no nos dominan es por que Dios no quiere. Y en este caso ¿por qué trabajan los neos contra la voluntad de Dios?

A pesar de llevar un prólogo del apologista de Felipe II, aconsejamos al publico la lectura de las poesias de la señorita Garcia Balmaseda. En ellas abundan el sentimiento y la ternura, y campean bellos pensamientos envueltos en una forma correcta y elegante. Véndese en las principales librerías á 10 rs.

Disputan varios periódicos sobre si fué ó no legítima y justa la expulsion de los jesuitas por Carlos III. Yo aplico á este caso lo que el poeta aplicó á la taberna:

Si es antigua ó es moderna, vive Dios que no lo sé, pero delicada fué la invencion de la taberna.

El 23 de abril es una fecha triste y gloriosa para la patria. En tal dia murieron Padilla, Bravo, Maldonado y Cervantes.

La Correspondencia anuncia que los hijos de los señores Estéban Collantes y Nocedal sostienen brillantes discusiones en la Academia de Jurisprudencia.

Ya por unos ó por otros no acabaremos jamás; cuando callan los papás comenzais á hablar vosotros?

Los Catalinas van á Barcelona á pasar el verano y á hacérselo pasar peor á los barceloneses.

¿Hasta cuándo, iras divinas, vais á enviar sopapinas á esas provincias hermanas? ¿qué dirán las catalinas al ver á los Catalinas?

La Epoca está en un error, y es preciso que salga de él.

Dice La Epoca que solamente cuando algun personaje es llamado á la presencia de Dios, es cuando el país le hace justicia pregonando sus merecimientos y dándole lo que se merecia cuando existía.

Esto viene á decir La Epoca sobre poco más ó ménos, y se lamenta de que lo que se elogia con justicia en un triste momento no se elogie siempre.

Pues no es eso, amiga Epoca, no es eso.

Es que ante la muerte, todo se olvida.

Es que los pueblos que son generosos y nobles, respetan todas las cenizas.

El Internacional de Londres atribuye á manejos carlistas los sucesos de Barcelona.

Hace la friolera de 20 años próximamente, que la iglesia del Rosario, sita en la calle, antes ancha, ahora ni ancha ni estrecha, de San Bernardo de esta corte, amenazaba ruina; siete ó nueve que por tan poderoso motivo estaba cerrada, y tres meses que la capilla y la sacristía se han desplomado sobre el café-teatro del Rereco, construido tabique por medio de dicho templo.

Ahora bien: si ese hundimiento, que gracias á una feliz chiripa ocurrió por la tarde, hiriendo á los tres ó cuatro albañiles que á la sazón trabajaban, hubiese sucedido por la noche, en que ese teatrillo-café está completamente lleno de aficionados á ver ejecutar comedias, por doce cuartos y á través de una trasparente tostada de... manteca, ó de una copita de agua... ardiente de caña (por mal nombre rom de la Jamaica); ¿cuántos no hubieran sido los contusos, heridos y aun muertos?

La Constancia compara á los neos con los cristianos de los primeros siglos, Creo que tiene mucha razon La Constancia. Los primeros cristianos eran perseguidos. Y los neos son perseguidores.

Vienen al circo de Rivas en la próxima estacion, unos perros especiales como nunca nadie vió. Hacen todo lo que el hombre, hablan un idioma, y dos, y hasta diz que escribir saben y cosas á este tenor. Como perros los anuncian, pero diga usted que no; que son los corresponsales del Pensamiento Español.

El jueves se celebró en la iglesia de las Trinitarias el aniversario de la muerte de Cervantes. A la fiesta del pobre manco asistieron muchos escritores que no lo son, y algunos que para bien de las letras deberian serlo.

Ya se ha publicado la lista de la compañía que ha de trabajar este verano en el circo de Rivas. En ella figuran unos monos que, segun noticias, representan el papel de hombres casi con tanta facilidad como representan algunos hombres el de monos.

Segun demuestra El Imparcial y niega en vano El Pensamiento, parece que el cura de un pueblo ha amenazado con excomunion á los que no habian aun confesado y comulgado.

En un periódico de Alcoy encuentro el siguiente

CANTAR.

Pintadito está el castillo con tanta sal y salero, que cualquiera dirá que es una fábrica de azulejos.

Desde que los castillos se pintan con sal y hasta con salero, á nadie puede admirar que el cuarto verso de este cantarico tenga diez sílabas y pase como teniendo ocho.

¡Valiente verso y valiente cantar!

En Alcoy se ha celebrado de un modo ruidoso el tercer centenario en honor del Niño Jesus del Milagro. Con este motivo parece que han circulado por aquella poblacion composiciones poéticas, entre las cuales es digna de llamar la atencion la siguiente décima:

No era de Alcoy, ni siquiera de España, que era extranjero aquel Prats, aquel fullero que obró de tan vil manera. Dicen que de Francia era, mas debió, si no italiano, ser pariente muy cercano de los que hollando altares causan tan hondos pesares al Pontífice romano.

El Prats á quien se refiere es el que robó la imagen del Niño Jesus, en cuyo honor se hace la fiesta; pero si hemos de ser francos, despues de leer estos versos no sabemos qué admirar más, si la misericordia de Dios que perdona tales herejias, ó la omnipotencia infinita que da al mundo poetas de ese calibre.

Desde un balcón.

¿No ves ese hombre, Tadeo, enjuto, de edad caduca, con un ruedo por peluca y un semblante atroz de feo? Pues apuesto cuatro duros á que es de los neos puros.

¿No ve usted, doña Manuela, aquel que tan tieso va y saluda aquí y allá tumbado en su carretela? Pues nunca fué de mi agrado. Es un jóven moderado.

¿Ves, amigo Bonifacio, ese baron afigido que vá triste y abatido caminando muy despacio? Pues te aseguro formal, que es de la Union liberal.

PASATIEMPO

Solucion á la Charada del número anterior: Papamoscas.

CHARADAS

Por saber dos y tercera hice en mi toda el amor, á Veremunda, á Leonor y á la bella Baldomera. — Y de distinta manera cada cual me contestó; pues Leonor terciá me dió, Baldomera la segunda y la prima Veremunda me dijo, y se retiró.

Tiene tercera por nombre mi primera y me segunda; y en mi todo, no te asombre, vi tomar la cuarta á un hombre con admiracion profunda.

(Las soluciones en el próximo número.)

Editor responsable, D. JOSÉ PÉREZ.

MADRID: 1868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

TERMAS DE MATHEU EN ALHAMA DE ARAGON.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inhalacion. Su gusto es agradable; su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diafnas, incoloras é inodoras: sus pesos especificos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presión es de 1,0005 el del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua del baño de la galería, y 1,00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, segun las memorias publicadas por los médicos Sres. Boquerin, Parraverde y Fernandez Carril, y los articulos del Siglo Médico, números 672, 575, 677 y 688 para la curacion de varias enfermedades, y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia: en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gota, asma, la coqueluche ó tos ferina, cuando el impúburo una curación radical por grave que sea su estado. Ninguna galería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene 2 metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua termal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundo, calificada como las de los baños, de thormo-acidulo-carbónico-ferrosas-azoadas, segun el análisis practicado en 1865 por los Químicos Sres. Maza y Bazan, facilitan notablemente la respiración á los que se embarcan y padecen de asma.

Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio más eficaz para la curacion, ó cuando ménos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago ni otra cascada la historia balnearia. La estacion telegráfica está en la fonda de San Fermín á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza.—Por Real orden de 6 de noviembre último el uso de estas aguas es libre, y los Sres. facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año, y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermín hay alojamientos encima del estable de vacas, cuya atmósfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesita. Para los banistas que quieren pasearse en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposicion Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardín, salones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los troadosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento incluso dos chocholates, almuerzo y comida, varía de 20 á 50 rs. diarios, por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la fonda de San Fermín se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

CUMBERLAND, MUÑOZ Y MEXIA.

34, Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Baño.

Tienen el honor de anunciar á su numerosa clientela y al público en general, haber recibido sus surtidos de novedades para la presente estacion. Estimulados los gerentes de esta casa con el negocio cada vez mayor que en ella hacen, y desearos de corresponder dignamente á tan favorable acogida, han aumentado el personal industrial con sastres del mayor mérito, procedentes de los talleres más acreditados de Inglaterra, Francia y Alemania. Los surtidos en relacion con sus ventas, son lo más grandioso y selecto que pueda presentarse.

PRECIOS.

Table with 2 columns: Item description and Price. Items include: Pantalones ingleses y franceses, gran novedad. desde 120 rs. en adelante. Trajes negligé, jacket, pantalon y chaleco, gran novedad. 360. Id. demie habillé, id. id. id. 500. Id. de vestir, id. id. id. 600. Id. id. id. frac, pantalon y chaleco, id. 600. Levitas id. id., de elasticotina, tricot, cachimira, paño inglés etc. 400. Gabanes Pardessus, de melton inglés y otros, con forro de seda. 360.

SALA DE ARMAS, GIMNASIO Y TIRO DE PISTOLA.

Mr. Goux, director de este establecimiento, único de su clase en España, y montado segun los adelantos modernos, tiene el honor de ofrecer al público sus trabajos á precios reducidísimos. Tiro de pistola: por una docena de balas, 4.